

Recensión

Silvia Bara Bancel y Julián de Cos, OP (eds). *Dios en Ti. Eckhart, Tauler y Susón a través de sus textos*. Editorial San Esteban, Salamanca, 2017, 272 pp. ISBN 978-84-8260-339-1

El Maestro Eckhart, gran predicador, filósofo y teólogo, dominico alemán del siglo XIV inicia una escuela llamada “mística renana”, por estar situada en torno al Rin o “mística dominicana”, pues tanto él como sus principales discípulos, Enrique Susón y Juan Tauler, pertenecen a la Orden de Predicadores. Urgidos por la búsqueda de sus contemporáneos, escriben y predicán en la lengua accesible para el pueblo, el alemán del siglo XIV.

Anuncian aquí y ahora Dios está cerca, nos es íntimo, aunque no siempre seamos conscientes de ello. Y se expresan de manera muy viva, con sugerentes metáforas: Dios nace en el fondo de nuestras almas, si le dejamos espacio, y es fuente de la mayor alegría y la paz más profunda.

Para el Maestro Eckhart el hombre sólo alcanza propiamente a Dios cuando abandona su apego por las creaturas e incluso por sí mismo. *Gelassenheit*, *Abgeschiedenheit*, son términos caros a Eckhart porque nombran la serenidad nacida del desasimiento, del desapego por las cosas. Lo que propone, sin embargo, no es el aislamiento, ni el desprecio del mundo. Incluso su existencia ha sido la de un hombre que desplegó una intensa vida práctica.

Taulero explica que nosotros podemos acercarnos a la Trinidad por medio de la memoria, el entendimiento y la voluntad. A Dios lo encontramos en el fondo de nuestra alma, donde se encuentra esencial y sustancialmente real. Pero para que el Espíritu Santo entre en nosotros deben suceder dos cosas: en primer lugar nosotros debemos vaciarnos, para que así, en segundo lugar, El Espíritu Santo penetre. Como vemos, depende de nuestra voluntad que el Espíritu Santo habite en nosotros, pues en la medida en que nos abandonamos y purificamos interiormente, Él entra en nuestra persona. Y cuando lo hace, entonces nos mueve a llevar una vida orante.

Susón se sirve de géneros literarios muy diversos para transmitir su enseñanza teológica. Para dar vivacidad a sus obras, suele escribir diálogos entre “el Discípulo” –o el Siervo- y la “Sabiduría eterna” –o la Verdad-. Tiene una gran habilidad literaria y emplea la metáfora de la relación amorosa entre el Siervo y la Sabiduría para expresar la relación con Dios (mística nupcial). Susón retoma la convicción eckhartiana que hay que despojarse de las imágenes y de la propia imagen para llegar a ser transformados o transfigurados en la imagen del Hijo. Pero subraya la necesidad de la conformación con la humanidad de Cristo. Por ello, sitúa la humanidad sufriente del Hijo como puerta de acceso a la divinidad.

Mientras Eckhart conduce al lector por medio del desapego, sin distinguir grados, hasta el nacimiento del verbo en el fondo del alma, su discípulo estructura el acercamiento a Dios en las tres etapas clásicas (pricipiante, avanzado y perfecto).

Los autores han seleccionado algunos textos significativos de Eckart, Tauler y Susón, con una traducción nueva y cuidada (algunos inéditos en castellano) para que ellos nos muestren su manera de entender el camino gradual hacia el encuentro con Dios.

Los editores ofrecen también una introducción orientadora para comprender la escuela mística renana y una bibliografía actualizada en castellano.

La selección de texto realizada, con cuidada y esmerada traducción, por los editores nos permite captar lo fundamental de la doctrina mística de los tres dominicos del siglo XIV y su lectura nos lleva a profundizar en las obras completas de los mismos.

Rafael Cúnsulo
rcunsulo@hotmail.com